

## Campo de Trabajo con la comunidad QOM:

### Una vivencia de fraternidad

Somos el grupo de Adsis Joven de Uruguay y queríamos compartir con todos los hermanos Adsis del mundo nuestra experiencia. En nuestro proceso de formación se nos hacía necesaria una experiencia fuerte de convivencia, y esta posibilidad llegó a través de una invitación de los hermanos de Ituzaingó (Buenos Aires). El llamado consistía en compartir una semana con una comunidad QOM (Tobas) residente en una pequeña ciudad cercana a Ituzaingó. También nos acompañarían algunos hermanos Adsis de allí.

En nuestro imaginario había ideas de empobrecimiento, alienación, junto con una gran riqueza cultural y una unidad para con su comunidad. Con estos prejuicios planificamos algunas actividades para trabajar con jóvenes y niños. En la madrugada del 6 de enero "cruzamos el charco" (el Río de la Plata).

Luego de un recibimiento de los AJ de Bs.As. Partimos con algunos de ellos hacia el encuentro con los originarios. Al bajarnos del ómnibus y observar el barrio QOM se fueron transformando algunas de las imágenes con las que llegábamos. El trabajo comenzó con arduas horas de limpieza, que implicaron entre otras cosas: sacar arena del salón donde íbamos a dormir, limpiar colchonetas, sacar todos los libros de una biblioteca, "purificar los baños", fregar las paredes, etc.

En la mañana, antes del desayuno (¿!?) orábamos y comentábamos la consigna del día. Después del desayuno llegaba el momento con los niños y jóvenes, o sea risas, tererés, miradas, charlas, preguntas, silencios... Fue una alegría ver que nuestras actividades fueron bien recibidas. En estos primeros encuentros comenzaron las lindas sorpresas. No fueron necesarios los típicos "rezongos": *compartí, escuchá, no pegues*; esas actitudes ya estaban incorporadas en ellos. Nuestros prejuicios seguían cayendo.

En la tarde la propuesta era encontrarnos con adultos de la comunidad QOM. El testimonio del Cacique y de tantos otros veteranos nos hicieron ver la otra historia latinoamericana, esa que no aparece en los libros. El sentimiento de fraternidad comenzó a hacerse presente cuando tantos miembros de la comunidad compartieron con nosotros historias personales de vida, de dolor, de discriminación, de alegría, de esperanza, sentimiento que aún no se ha apagado.

Las noches, espacio planificado para descansar, las pasábamos con los jóvenes charlando, cantando, bailando y jugando, a pesar que la jornada del día siguiente empezaba a las 7. Estos momentos más "informales" fueron los que permitieron generar más vínculos afectivos y de amistad hacia personas específicas, sin sentimientos de compasión y admiración. Esta confianza generada nos permitió en un "mano a mano" comparar culturas con sinceridad y cariño. Lo compartido en estas instancias personales se hizo "grito" en la MARCHA DE LA CULTURA, que incluía carteles y cánticos con reclamos y reivindicaciones de los jóvenes hacia los adultos de su comunidad y el resto de los argentinos.

Cuanto más días compartíamos, más difícil se hacía pensar en una despedida. Pero ésta no demoró en llegar. Con chorizada, guitarreada y baile, la última noche nos fue despidiendo. A la mañana siguiente, inundados de regalos que los propios jóvenes nos habían hecho, tuvimos que partir entre lágrimas y abrazos. ¿Cómo volver a nuestra realidad después de vivir tan cerca del Reino?

*Adsis Joven de Uruguay*

*(Paso Carrasco, 2008)*

